LA ARQUITECTURA MODERNA Y EL ESTILO MODERNISTA, LIMA 1948-1968: CONTEXTO POLITICO ECONOMICO Y SOCIAL, PRINCIPALES OBRAS Y AUTORES

MODERN ARCHITECTURE AND THE MODERNIST STYLE, LIMA 1948-1968: POLITICAL, ECONOMIC AND SOCIAL CONTEXT. MAIN WORKS AND AUTHORS

*Carlos VARGAS Beltrán**

Resumen

Nos interesó hacer una revisión histórica e historiográfica de la producción arquitectónica en Lima, desde 1948 hasta 1968, estableciendo las relaciones entre el contexto político, económico y social y las condiciones urbanas, y las expresiones y tipologías arquitectónicas.

Encontramos que la dependencia económica del Perú basada en la exportación casi exclusiva de materias primas afectaba directamente las posibilidades del Estado para prestar servicios básicos (educación, salud) a la ciudadanía por falta de la infraestructura necesaria, y en última instancia, por la falta de recursos económicos y financieros.

Esto derivó en una relación directa y causal entre el crecimiento económico de la Nación y el desarrollo de la infraestructura necesaria para el Estado. El período examinado pone de manifiesto la gran producción arquitectónica y edilicia edificada, que intentaba subsanar un déficit grave en servicios para el ciudadano.

Se pudo comprobar la evolución de los patrones arquitectónicos formales y las influencias estilísticas en los nuevos proyectos y edificios. Hubo un tránsito –durante las tres primeras décadas del s.XX– del Neo clásico hacia una variedad de estilos europeos que se fue decantando por un creciente dominio de los criterios modernistas así como la intención identitaria de incluir formas locales prehispánicas en intentos que se denominaron Neo Peruano.

Asimismo en razón de la magnitud de estos proyectos, las nuevas obras civiles incorporaron procesos constructivos también modernos.

Abstract

We were interested in a historical and historiographic review of the architectural production in Lima, from 1948 to 1968, establishing relations between the political, economic and social context and urban conditions, and architectural expressions and typologies. We found that Peru's economic dependence on the, almost exclusive, export of raw materials; directly affected the Peru's ability to provide basic services (education, health) to the public because of the lack of necessary infrastructure and, ultimately, for the lack of economic and financial resources.

This led to a direct and causal relationship between the economic growth of the Nation and the development of necessary infrastructure for the State. The period under review shows the great architectural production and building (edilicia) built, which tried to cure a serious deficit in services for the citizen.

It was possible to verify the evolution of the formal architectural patterns and the stylistic influences in the new projects and buildings. There was a change - during the first three decades of the s. XX - from the classical Neo to a variety of European styles that was favored by an increasing dominance of the modernist criteria as well as the identity intention to include pre-Hispanic local forms in attempts that were denominated Neo Peruvian. Also due to the magnitude of these projects, new civil works were incorporated to the construction processes.

Palabras clave

Arquitectura en "el ochenio", Odría, arquitectura moderna en Lima, arquitectura y política social, arquitectura y contexto político.

Key words

Architecture in the "ochenio", Odría, modern architecture in Lima, architecture and social policy, architecture and political context

* Arquitecto por la Universidad Nacional Federico Villarreal. Maestro en Ciencias con mención en Arquitectura, graduado en la especialidad de Historia y Crítica, Sección de Post-grado, Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería

Introducción

La crisis económica iniciada a nivel mundial en 1929 comenzó a revertirse en la década de los 40´s. En nuestro país, Manuel Prado Ugarteche gobernó hasta 1945, luego entre el año 1945 y 1948 tuvimos un espacio democrático con el gobierno de José Luis Bustamante i Rivero. El año 1948 señala la interrupción de su gobierno democrático por un golpe militar encabezado por el Gral. E.P. Manuel A. Odría, y el año 1968, 20 años después, también señala un nuevo golpe militar, esta vez por el Gral. E.P. Juan Velasco Alvarado. En ese intervalo, se sucedieron tres períodos de gobierno; la elección de Manuel Odría en 1949 (único candidato), luego nuevamente fue Manuel Prado por elecciones (1956), el golpe militar del Gral. E.P. Ricardo Pérez Godoy y la elección de Fernando Belaunde (1963) que fue interrumpido en su mandato presidencial en 1968 por el golpe del Grl. Juan Velasco Alvarado. Durante este período de la vida política de nuestro país, se trataba de consolidar un incipiente proceso industrial, y la economía extractiva exportadora mejoró permitiendo los recursos económicos y financieros que permitieran la construcción y el desarrollo de la infraestructura necesaria de las instituciones del Estado.

Hemos conocido una condición particular de la modernidad arquitectónica limeña, la cual se desarrolló tardía y parcialmente en esta situación políticamente azarosa y sin democracia, a diferencia de la arquitectura moderna europea, que al extinguirse las monarquías (Primera Guerra Mundial) dio paso a Estados democráticos, mejor preparados para los cambios políticos, económicos y sociales constitutivos de la democracia.

Planteamos el establecimiento de los hechos políticos, económicos y sociales, de manera cronológica y paralela a las obras de arquitectura importantes de esas dos décadas en Lima y el Perú. Dichas condiciones son el contexto de la arquitectura limeña y de las manifestaciones de la arquitectura moderna. Nuestra investigación abordó los aspectos históricos reseñados en la obra *Historia del Perú Contemporáneo* de Carlos Contreras y Marcos Cueto, en la *Historia General del Perú; La República Contemporánea*, de Margarita Guerra, los aportes de Julio Ortega en sus *Ensayos sobre la Modernidad en el Perú*, la obra *La República Embrujada* de Alfredo Barnechea, así como la investigación sobre las Unidades Vecinales en Lima, de Fahrid Kahatt titulada *Utopías Construidas*.

Creemos importante relievar el estado de la sociedad civil, su organización política y las vicisitudes a las que sobrevivía nuestra joven democracia, junto con las condiciones que necesitó la arquitectura peruana, y limeña en especial, para su desarrollo y la realización de los mejores ejemplos así como los autores de esa arquitectura moderna, realizada en Lima, entre 1948 y 1968. En esos 20 años que transcurren, se instalará, algo tardíamente, la arquitectura moderna.

Señalamos que, en el ámbito profesional y el académico, usualmente revisamos la producción arquitectónica, ajenas a su contexto político, económico y social en que se desarrollaron. Así surge la cuestión: ¿Cuál era el contexto político, social y económico, así como cultural y artístico, entre 1948 y 1968 en Lima?, cuando se instalan las ideas de la arquitectura moderna y sus obras, ¿Hay una influencia comprobable entre este particular contexto y nuestra producción arquitectónica? Durante estas dos décadas se intentó retomar el rumbo del crecimiento económico en torno al desarrollo del sector exportador, pero tratando de controlar el fuerte incremento de las demandas sociales con políticas educativas y programas de salud y vivienda en las ciudades, y con estrategias represivas policiacas.

En las investigaciones arquitectónicas existentes predominan las tendencias formalistas y funcionalistas que han generado una suerte de reduccionismo del ideario arquitectónico modernista al puro objeto arquitectónico, aislándolo de un contexto que explica mucho mejor el porqué de sus características. De eso ha tratado esta investigación.

Arquitectura y Democracia

Los nuevos aires democráticos que sucederán a las monarquías en crisis al finalizar la Primera guerra mundial, monarquías que declinarán, o se recompondrán, pero en nuevos roles después de la II Guerra mundial, tendrán un importante espacio en las reflexiones sobre el destinatario del arte pero en mayor medida en los motivos e inspiraciones estéticas. Una mayor conciencia crítica sobre el producto artístico, su origen y destino comienza a hallarse presente en los artistas pero de manera marcada un aire de libertad, un salir de los cánones inflexibles, por sobre todo la irrestricta libertad creativa, la expresión más íntima de sueños y deseos, ninguna convención formal o material menos aun social, aprisionaría más la expresión

creativa, tanto en la pintura como en la literatura, la poesía. La Arquitectura inicia un camino sin retorno de la mano de las vanguardias y con las enseñanzas de la Escuela de diseño Bauhaus en Alemania, interrumpidas por la segunda guerra mundial. Esta situación, la de la modernidad política e ideológica, constitutivas de la democracia y sustentada en sus instituciones y las formas democráticas y participativas de los ciudadanos son las que se instalan previamente con el establecimiento claro y definitivo del capitalismo industrial.

Las vanguardias artísticas a través de sus reflexiones, su producción teórica y sus propuestas estéticas influirán en la arquitectura, considerada un arte mayor. Sin embargo, el proceso social que desencadenará la democracia como orden y sistema de gobierno, con una finalidad global y un carácter universalista, irá extendiendo un manto unificador, pero también generalizador, que afectaría también a todas las expresiones de contenido estético. El mundo occidental necesitaba un orden económico más apropiado a los tiempos, y la democracia era el sistema político que podía propiciarlo. Recordemos que serán las consecuencias de la primera guerra mundial las que permitirán consolidar este nuevo orden al terminar con muchas de las monarquías que aun sobrevivían en Europa. La verdadera modernidad enunciada por la Revolución Francesa, con sus ideales libertarios de Igualdad, Libertad y Fraternidad, recién empezarán a hacerse claramente aunque dificultosamente universales. Y esto, como no, también influenciará en la arquitectura. Los rezagos del viejo orden político eran representados en la arquitectura por el historicismo, que claramente hacía alusión a un orden estático, conservador y poco productivo. El nuevo orden, afirmado en la Democracia y sus nuevas constituciones políticas en cada nación, tendrá como abanderada a la Nueva Arquitectura, que solo años después se comenzaría a conocer como Arquitectura Moderna.

Método

El horizonte temporal que abarca la investigación han sido veinte años, desde 1948 a 1968 en la provincia de Lima. Hemos recogido la producción edilicia que los autores consultados han destacado en sus obras, así como recogido a los autores arquitectos en su producción destacada de la época.

El tipo de investigación es histórica, descriptiva explicativa. Los materiales pre seleccionados provienen de textos de historia de la República y de archivos históricos documentales publicados de la arquitectura peruana. Ellos han conformado el contexto social, económico y político. Asimismo hemos seleccionado la producción arquitectónica de esas dos décadas. Hemos seguido un orden cronológico en la presentación de los sucesos políticos y las obras edilicias. Hemos seleccionado las obras desde el punto de vista de su importancia en la infraestructura institucional.

Resultados

1. Las precedencias formales estilísticas para establecer una línea de base formal.

Una condición importante de la investigación fue establecer una línea de base formal estilística en la investigación. Esta línea de base estética estaba determinada por las tendencias formalistas existentes en la década previa; de un lado los cánones formales historicistas que nos llegaban a través de los arquitectos europeos contratados por el Estado para las obras públicas (antiguo Ministerio de Fomento y Obras Públicas) así como de arquitectos locales formados en la escuela de Beaux Arts cuya orientación estaba en plena vigencia en toda América Latina (ej. Buenos Aires, Santiago). De otro lado y con menor preponderancia encontramos intentos locales denominados Neocolonial y Neoperuano (fig. 01) así como rezagos vanguardistas en sus adaptaciones vernáculas.

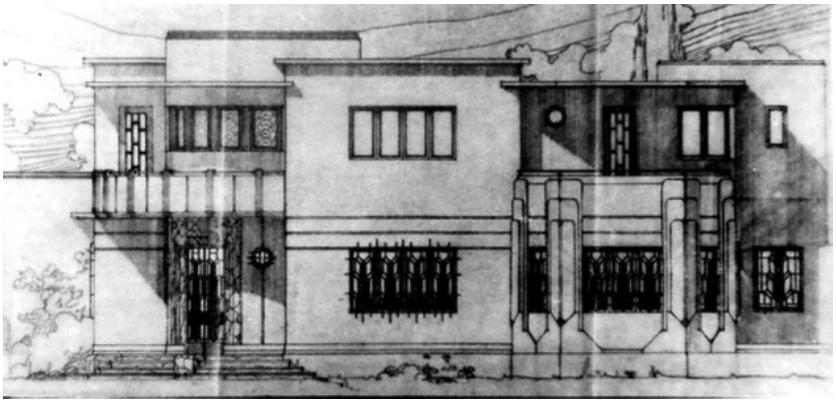
Un ejemplo del Beaux Arts fue el edificio de la Sociedad de Ingenieros del Perú con el orden historicista en la composición de la fachada lo que denotaba su importancia social.

2. Antecedentes.

En parte por la formación en la Escuela de Ingenieros, de ingenieros en la especialidad de arquitectura, la producción arquitectónica local comienza a independizarse del historicismo, en el sentido formal estilístico. Un ejemplo importante en arquitectura residencial es la producción del arq. Augusto Guzmán del cual mostramos la casa Varón (fig.02) en la que se aleja del historicismo, acercándose a una arquitectura más contemporánea, incorporando elementos del Art Decó, una muestra del creciente influjo de la cultura norteamericana. La casa Varón en realidad no es una sola casa, (fig. 03) son distintos proyectos y obras para el mismo cliente el Sr. Varon.

(fig. 01) Casa Luza tipo Neocolonial/neoperuano. Arq. E. Seoane

(fig. 01) Casa Luza tipo Neocolonial/neoperuano. Arq. E. Seoane



(fig. 02) Casa Varón 1936. Arq. Agusto Guzman

(fig. 03) Casa Varón 1937. Arq. A. Guzman

3. El establecimiento de los antecedentes políticos sociales.

En 1939 el Gral. Oscar R Benavides era presidente del Perú. El 1 de septiembre de ese año se iniciaba la segunda guerra mundial. El Perú se había mantenido por obra de Benavides fuera de la influencia norteamericana, mas tuvimos que dejar la neutralidad para unirnos en contra de los nazis. Ello también nos obligó, internacionalmente, a regresar a la democracia, por lo que se tuvo que convocar a elecciones, siendo elegido Manuel Prado. Como resultado de nuestra adhesión a la política internacional se reinstauró la democracia en el Perú.

El banquero Manuel Prado gobernó de 1939 a 1945. Trató de promover de manera limitada la industrialización local buscando el interés de capital norteamericano. También trató de promover la participación del Estado en la economía, como regulador. Intentó ampliar el mercado de consumo interno manteniendo bajas tasas de interés. Al iniciar los préstamos del Banco de Reserva al gobierno para cubrir el déficit del presupuesto público, desató una inflación galopante. La cantidad de moneda circulante se triplicó. Una gran parte del presupuesto se gastó en defensa nacional y en subsidios a los alimentos para mantener el control de precios. Nuevos impuestos a la exportación intentaban financiar el mayor gasto público. Dos hechos importantes del gobierno de Prado fueron la guerra con Ecuador y la ejecución de un censo de la república. Este no fue un período de inversiones en infraestructura que reseñar.

4. El perfil demográfico de la época.

El censo realizado en el gobierno de Prado, el 9 de junio de 1940, encargado a Alberto Arca Parró, comprobó la existencia de una población mayoritariamente joven, con un total de 6.207.967 personas. La distribución por género era bastante proporcional y similar a la de hoy, siendo las mujeres el 50,58 % y los hombres el 49,42 %. Por edad, algo más del 50% de la población tenía 19 años, o menos. Esta mayoritaria existencia de jóvenes se conoció como "explosión demográfica" y que se mantuvo 40 años. El país alcanzó tasas de crecimiento natural mayores al 2 % anual. La población se duplicaría cada treinta años.

"Un dato importante en el censo de 1940 fue que el 35 % de la población era urbana y el 65% era rural, lo que indicaba que estaba creciendo la población urbana, confrontado con el censo de 1876". Nos dice Contreras y Cueto (2014:286).

En la costa vivía el 24% de la población, contra un importante 63% en la sierra y un 13% en la selva. Lima tenía 540,100 habitantes y el Callao, con 72,747 habitantes, era más populoso que ciudades como Arequipa 71,768, ó Cuzco con 45,667. La P.E.A. llegaba a 2.5 millones de personas de las cuales el 62 % trabajaba en la agricultura y la ganadería, el 17,5 % en la industria y el 20,5 % en los servicios. Con respecto a las razas se consideraron cinco grupos: la blanca y la mestiza (52 %), la indígena (46 %), la amarilla (0,68 %) y la negra (0,47 %). El censo mostró una gran población analfabeta, cerca del 59% junto con una gran deserción escolar. También indicó la predominancia del castellano: 65 % de la población usaba este idioma. El país iniciaba desde antes de los años 40´s una verdadera explosión demográfica, donde se empezaba a reducir la tasa de mortalidad infantil, se mantendría una relativamente alta tasa de nacimientos y se empezaba a controlar los estragos de las primeras enfermedades infecciosas, a lo que contribuyó la construcción de sistema adecuado de agua y desagüe. La población del país se duplicó en treinta años: siendo de seis millones y medio en 1940, llegó a nueve millones novecientos mil en el censo de 1961, y hasta trece millones y medio en el censo del 1972. Esta población demandaba crecientes servicios de salud, vivienda y educación, lo que significaría, desde entonces, un campo fértil para el populismo de cualquier tendencia. Y necesidades insatisfechas de infraestructura para salud, educación y otros.

En los departamentos donde se hablaba más castellano, el grado de instrucción era más alto. Se construye una nueva Biblioteca Nacional después de su incendio en 1943. (fig.04)

Aspectos importantes del gobierno de Prado; la creación de las Corporaciones (especie de regiones administrativas), el impulso a la industrialización de la pesca y en general el apoyo a las Industrias que iniciara Benavides aprovechando el conflicto mundial.

El terremoto de 1940 en Lima y el sistema constructivo.

El 24 de Mayo de 1940, a las 11:30 am, Lima se vio afectada por un gran terremoto que destruyó parte de la ciudad y balnearios, especialmente Chorrillos y el Callao. El número de víctimas no fue alto, pero

(fig. 04) Edificio de la Biblioteca Nacional (1943) Av. Abancay. Arq. Emilio Harth Terré

sí las pérdidas materiales al derrumbarse muchas casas y locales escolares. En general las edificaciones construidas con adobe y quincha sufrieron mucho, o quedaron en estado sumamente precario. Esto dio paso a reemplazar las edificaciones públicas e institucionales por nuevas edificaciones construidas en "material noble", léase ladrillo de arcilla y concreto en columnas, vigas y losas aligeradas. Proceso necesario, más costoso, pero seguro, y que permitió el empleo de arquitectos e ingenieros en la reconstrucción de Lima.

Para 1945 entre hombres como José Gálvez y Rafael Belaunde, aparece José Luis Bustamante i Rivero. Recibió el apoyo de varios partidos políticos, encarnando al político con gran preparación jurídica y filosófica, respetado profesionalmente, aunque con una excesiva y ortodoxa interpretación de las leyes cuando eran necesarias decisiones. No supo fortalecer al Ejecutivo, produciéndose constantes cambios de Gabinete, comenzando por el primero, encabezado por Rafael Belaunde, y acompañado de profesionales importantes como Luis Alayza, Jorge Basadre, Rómulo Ferrero, Enrique Basombrío.

Durante estos años, el estilo aún imperante en arquitectura, el historicismo, se emplea fundamentalmente para las obras edilicias como las sedes de los Bancos, caso del Banco Alemán y el Italiano. También está la arquitectura comercial que quiere establecerse de manera importante y visible, señalándonos el crecimiento económico de la época. Es la confirmación de la relación directa entre crecimiento económico e infraestructura privada. En una versión ecléctica hacia el neoperuano Emilio Harth Terré recibe el encargo de diseñar (fig. 04) el nuevo edificio de la Biblioteca Nacional (1943) en la Av. Abancay.

Bustamante impulsó el desarrollo de la industria del cemento. Esto fue muy necesario para la reconstrucción post terremoto y para el acelerado crecimiento físico que estaba por llegar. También se apoyó fuertemente la industrialización de la agricultura, distribuyendo semillas y controlando plagas, fueron creadas direcciones de experimentación agrícola y de economía agropecuaria, así como servicios departamentales de fomento agrícola. La estructura física de las Instituciones del Estado comenzó a crecer para atender las nuevas y modernas demandas de la Sociedad. La Arquitectura Industrial aparece como nueva tipología arquitectónica con nuevas fábricas de conserva de pescado para consumo humano e importación, aumentando su número hasta 45. La minería resurgió por necesidades de la guerra, pero fue el petróleo el centro de la atención.

El año 1948 se inicia con enfrentamientos claramente orientados hacia el control del poder, por un lado los militares y por otro los apristas. El 27 de octubre se produce la sublevación de Arequipa al frente del Gral. Manuel Odría quién apoyado por el coronel Zenón Noriega en Lima bajo el nombre de Revolución Restauradora lanza un

manifiesto denunciando la falta de orden, acusando a Bustamante de incumplimiento del deber, de negligencia culpable y solicitando su renuncia.
Aquí podemos resaltar algunos aspectos de los dos gobiernos anteriores, la protección a la industria nacional siendo la industria la actividad económica que más capitales atrajo de fuera, sobre todo de Norteamérica debido al impacto de la guerra, también se implementaron el control de la salida de divisas, el control de precios, medidas tributarias para aumentar los ingresos, la creación de la Dirección de contribuciones. Los aspectos bursátiles y bancarios, en auge, permitieron la consolidación de oficinas financieras y los bancos extranjeros y locales. La arquitectura bancaria, uniformizada formalmente por el estilo arquitectónico Neoclásico, que ya se enseñaba en la Sección de Arquitectura, de la Escuela de Ingenieros, propone una imagen de solidez y confianza con una arquitectura grandilocuente.
En esta década se dio el reglamento orgánico del Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos. Fue el inicio de las preocupaciones por comenzar a preservar la arquitectura importante de los edificios que constituyen el patrimonio histórico monumental de la Nación.

5. Manuel A. Odría, la restauración Oligárquica y las inversiones

Con el golpe militar del general Odría, se clausuró un ciclo en el que se quiso apostar por una reorientación de la política económica hacia la industrialización y la redistribución del ingreso… El nuevo régimen, al que se ha bautizado como "el ochenio" por los ocho años que duró (1948-1956), retomó una política económica más liberal, a diferencia de Prado, con una menor intervención del Estado en el aparato productivo. A ello añadió un tipo de control sobre los movimientos sociales, que combinaba la represión y el autoritarismo con el paternalismo clientelista y una persecución, muchas veces despiadada, a los políticos opositores al régimen.
Dicho control fue efectivo y funcional a los intereses de la oligarquía hasta los años sesenta, cuando la eclosión de movimientos guerrilleros, la mayor organización de los trabajadores y el crecimiento de las organizaciones políticas izquierdistas, mostraron su agotamiento. Un golpe militar, el de 1968, trató de impedir, entonces, que el movimiento social escapara de control.
La favorable coyuntura económica mundial, marcada por la guerra de Corea (1950-1953) y la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial, estimuló en el Perú el vigoroso crecimiento de las exportaciones y la inversión extranjera. En el terreno político, el régimen incurrió en el sistemático maltrato de las precarias reglas democráticas que, por ejemplo, llevaron a unas elecciones totalmente irregulares en 1950, en las que Odría tenía que ganar, puesto que era el único candidato… afectando no solo el desarrollo de vida política, sino de la vida cultural e intelectual del país… Pedro Beltrán era director del diario La Prensa y exponente del liberalismo económico. Odría restauró a la oligarquía en el control del país. Los ocho años del gobierno de Manuel Odría significaron el retorno a la política anterior al experimento de Bustamante. El régimen militar abrió paso a una mayor presencia norteamericana en algunas áreas económicas y sociales del país, como la empresa privada.
Odría quiso realizar una política social pragmática, apoyada por los expertos norteamericanos, consistente en la ampliación de la infraestructura y la cobertura de servicios públicos. Se construyeron obras monumentales, como los locales de los ministerios de Educación y Hacienda y Comercio, sobre la avenida Abancay, y el de Trabajo y del Hospital del Empleado, sobre la avenida Salaverry. El ministro de educación, Juan Mendoza, se destacó por el esfuerzo en modernizar el contenido de los cursos, elevar los salarios de los maestros y construir nuevos establecimientos educativos. En este periodo se empezaron a desarrollar las Grandes Unidades Escolares, que recordaban la arquitectura de los cuarteles militares.
A partir de 1949 con Odría de presidente, y gracias a los beneficios que al Estado le proporcionó la Guerra mundial y, posteriormente la guerra de Corea, se dio comienzo a muchas obras y se atendió a necesidades sociales postergadas, por ejemplo la creación de las escuelas especiales y los institutos de experimentación educativa para niños con debilidad física y mental, estableciéndose dieciséis de estas escuelas, incluidos el instituto Nacional del Ciego y las escuelas de niños ciegos de Barranco. La Universidad de San Marcos, recibió los fondos iniciales para la construcción de la Ciudad Universitaria en la avenida Venezuela.
Se trabajó mucho para realizar obras públicas, se utilizaron en este objetivo fondos del Banco Mun-

dial de Estados Unidos conseguidos a través de empréstitos.

Entre las obras realizadas figuran las de saneamiento, la construcción de espigones (ver fig. 05), de frigoríficos y almacenes en el Callao, fue una renovación necesaria; la reconstrucción del Cusco, donde se produjo un violento terremoto el 21 de mayo de 1950 que trajo abajo el 90 % de las casas en la ciudad. Los presupuestos para la reconstrucción de iglesias como La Merced, San Francisco y Belén de los Reyes corrieron por cuenta del Estado. Por resolución suprema del 6 de julio de 1953 se encargó a la Junta Pro Desocupados para que contratara al arquitecto español Andrés León Boyer, para comenzar los trabajos de restauración.

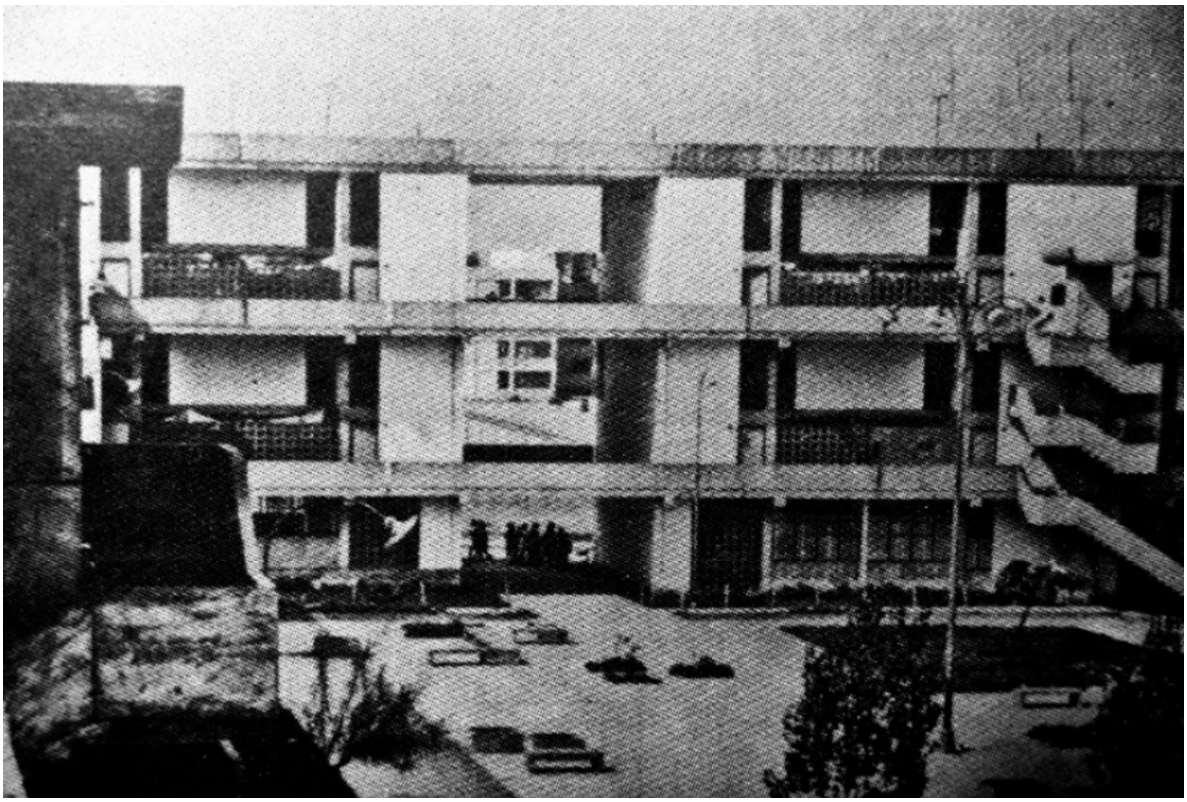
Se construyó de igual forma el Ministerio de Educación (fig. 06) y el Estadio Nacional, ambos proyectos del arquitecto Enrique Seoane Ross. El estadio fue inaugurado el 27 de Octubre de 1952, con capacidad para 50.000 personas. Se dio comienzo a la práctica de iniciar obras públicas y

(fig. 05) Puerto del Callao. Ampliación del muelle norte.

(fig. 06) Ministerio de Educación. Proyecto del Arq. Enrique Seoane

construcciones, muchas de las cuales no se terminarían durante el "ochenio".
Se construyeron hospitales en Huariaca y La Oroya, en Lima se amplió el hospital de Bravo Chico para una capacidad de 850 camas, en vez de 400, así mismo el Sanatorio Infantil de Collique subió de 100 a 300 camas.
Se construyó el Hospital de enfermedades Neoplásicas (fig. 13) en la Av. Alfonso Ugarte. También se construyó el Hospital del Niño, el hospital Obrero de la Oroya y un policlínico; asimismo el importante e imponente Hospital del Empleado en Lima, (fig. 14 y 15) El proyecto arquitectónico fue encomendado a los arquitectos estaunidenses Edward D. Stone y A. L. Aydelott, especialistas en instalaciones hospitalarias. Así, en 1951 se inició la obra del Hospital del empleado, una de las más importantes en Lima, a edificarse en terrenos que habían pertenecido a la Universidad Mayor de San Marcos en un área de 127,000 m2. El impulsor y gestor de la obra así como de la creación del Seguro Social del Empleado, en 1948 fue el doctor Edgardo Rebagliati Martins, quien era ministro de Salud Pública y Asistencia Social, y decidido promotor de la seguridad social en el Perú. Para Manuel A. Odría era motivo de orgullo y fruto importante de su gestión, inaugurándola el 24 de julio de 1956, desde 1978 oficialmente es el Hospital Edgardo Rebagliati. Y ubicado también en el distrito de Jesús María, se encuentra el Hospital Militar (fig. 07) ubicándose en la esquina de la av. Brasil y la av. Pershing, hoy av. Gregorio Escobedo.
Se construyeron los hospitales regionales de Arequipa y el de Chiclayo.
También se hizo el mejoramiento de los refectorios escolares. Se trabajó en la instalación de servicios de agua y desagüe, en la ampliación y renovación de la planta de Lima; instalación de troncales para agua en las unidades vecinales el Rímac y Mirones. Se instaló la planta de bombeo para el reservorio de Santa Marina y Chucuito, y el pozo tubular para Puerto Nuevo. En materia de vivienda se organizó un plan nacional, con las llamadas unidades vecinales, que fueron conjuntos habitacionales construidas en Lima, Piura, Arequipa, Cusco, La Oroya y Tacna, con una capacidad de alrededor de unas doscientas casas cada una y a un costo relativamente bajo, como las de Puente del Ejército en Lima y Casa Rosada en Arequipa.
En julio de 1963 fue inaugurada la primera etapa de la unidad vecinal Matute, o Conjunto Habitacional Matute (fig. 08) proyecto del arquitecto Enrique Ciriani conjunto que al finalizar comprendería 900 casas. El 27 de octubre se entregaba la primera etapa de las unidades vecinales del Rímac y de Mirones, con 234 casas levantadas. El conjunto del Rímac, terminado, debía comprender 1.636 casas y el de Mirones, 1.034. Otros agrupamientos fueron San Antonio, Hipólito Unanue y Barboncitos. Unidad de viviendas Santa Marina en el Callao

(fig. 07) Abajo, el Hospital Militar del Perú en la esquina de la Av. Brasil con la Av.Pershing



(fig. 08) Unidad Vecinal Matute, Lima

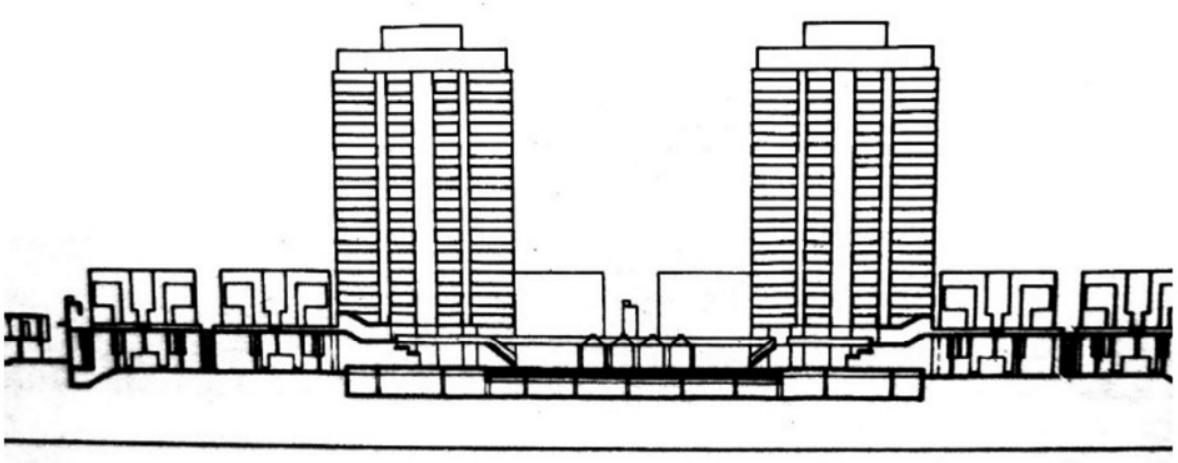
El último trimestre del año se inauguraba el centro climático y de recreación Huampaní perteneciente a la Compañía Nacional Hotelera del Perú los cuales conformarían la cadena de Hoteles de Turistas. En el Cusco se terminó la primera etapa de la unidad vecinal, con 164 casas y en el Callao se construyó el agrupamiento de viviendas para empleados de la aduana y terminal marítimo.
En 1962 se definieron las candidaturas para postular a la presidencia del país.
Entonces el 17 de julio se decidió el golpe de estado que se produjo al día siguiente. Se constituyó una junta militar de gobierno presidida por el general Ricardo Pérez Godoy y secundado por el general Nicolás Lindley López.
Convocaron a elecciones en 1963 y el triunfo electoral fue de Fernando Belaunde.

6. Fernando Belaunde Terry

Belaúnde volvió a instaurar la elección de alcaldes para gobernar los distritos del Perú constituyendo un paso importante en el ejercicio democrático de los vecinos y sus ciudades. Se cambió el sistema de la caja de Depósitos y Consignaciones por el Banco de la Nación y se independizó el Banco Central Hipotecario de la banca particular. Se construyó el aeropuerto internacional Jorge Chávez, la represa de Tinajones, se compraron buques. También se inició la construcción de autopistas, como la de Pucusana y la Vía Expresa, a iniciativa del alcalde de Lima, Luis Bedoya Reyes. Belaunde Organizó el sistema de Cooperación Popular.
La imprevisión en medidas preventivas por los desastres de la naturaleza, permitieron y hasta obligaron a la emigración de mucha gente que se instaló en las grandes urbes como Lima, formando los cinturones de miseria que empezaron a darse ya hacia finales del "ochenio", pero que ahora cobraron caracteres gigantescos y originaron cada vez más conflictos en las zonas urbanas, dada la escasez de viviendas, empleos y recursos económicos. Proliferaron las invasiones a terrenos desocupados. Surgiendo precarias "barriadas", "barrios marginales" o "pueblos jóvenes", términos que fueron apareciendo sucesivamente.
En julio de 1962 empezó la demolición de la Penitenciaría donde ahora se encuentra el Centro Cívi-

co de Lima y el Hotel Sheraton. Entre 1962 y 1968 aparecieron alrededor de 20 universidades.
En vivienda se siguieron los planes para la "casa propia", construyéndose 1.670 viviendas en 1967. Entendamos que era la "casa propia" para la clase media. También en 1967 se ejecutaron obras de centrales hidroeléctricas, muy necesarias.

Al año siguiente se entregaron 1.331 departamentos de la última etapa del conjunto residencial de San Felipe (fig. 09). La formación de arquitecto del presidente Belaunde tuvo una gran importancia en sus propuestas de estadista. Luego llegaría el golpe del 3 de Octubre de 1968.



(fig. 09) Corte esquemático. Torres de San Felipe. Arqto. Enrique Ciriani 1965

Referencias bibliográficas

AA. VV.
s.f.e. Arquitectura moderna en el Perú y Le Corbusier. *DAU documentos de arquitectura y urbanismo*. año 3 Volumen 4, N° 1 Lima

BARNECHEA Alfredo.
2013 *La República Embrujada*. Lima. Taurus

BASADRE, Jorge.
1983 *Historia de la República del Perú Tomo IX y X* Editorial Universitaria. Lima

BASADRE, Jorge.
1987 *Perú: Problema y Posibilidad*. Edit. Studium Editores. Lima

BENTÍN Diez Canseco, José.
1989 Enrique Seoane Ros. Una búsqueda de identidad. *DAU documentos de arquitectura y urbanismo*, año 3 N° 1 Lima

BEINGOLEA, José y DE LA TORRE, M.
1988 La Arquitectura de la Modernidad. En *HUACA* (N° 2), 18-23. Lima

CONTRERAS C. y CUETO M.
2014 *Historia del Perú Contemporáneo*. IEP. Lima

DE LA TORRE, M.
1987 Teodoro Cron: la poética del lugar. *DAU* año 2, volumen 1, N° 3 y 4. Pp. 48-54. Lima

GUERRA, Margarita.
1984 *Historia General del Perú. La República Contemporánea*. Edit Milla Batres. Lima

GUTIERREZ, Ramón.
2002 *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Ed. Cátedra. Madrid

MIRO QUESADA, Luis.
1987 Testimonios y reflexiones: inicios de la arquitectura moderna en Lima. *DAU, Documentos de Arquitectura y Urbanismo* (N° 1), 41-47. Lima

SOTA Nadal, Javier.
1988 El movimiento moderno en el Perú. *HUACA* (N° 2), 10-17. Lima

VELARDE, Héctor.
1979 *Visión de la Arquitectura Peruana*. Edit. Lima. Lima

WENDORFF Montenegro, Gustavo.
1986 Augusto Guzman Análisis de un aspecto de su obra Vivienda. *DAU documentos de arquitectura y urbanismo*. Año 1 N° 1 pp. 39 Lima